

RECENSIONES

Sagrada Escritura

FEE, G. D., *Comentario de la Epístola a los Filipenses*, Barcelona, Clie, 2006, 594 pp. (Colección Teológica Contemporánea, Estudios Bíblicos, 18).

“El vivir es Cristo; el morir ganar a Cristo...que la Gracia de Nuestro Señor Jesucristo esté con todos los lectores de esta carta, y con los que usen este comentario para entenderla mejor y verla como Palabra de Cristo.” Con estas palabras y deseos se despide el A. del comentario que nos ocupa y podemos decir que este espíritu, que atraviesa de principio a fin la obra, ha sido motor no solamente de la redacción de este trabajo sino también de toda la importante empresa de análisis e investigación que recoge y sistematiza.

Este volumen, que nos llega en cuidada traducción al español (lo cual es importante, ya que el original inglés trabaja sobre el texto bíblico en griego), resulta de enriquecedora utilidad tanto para estudiantes y para quienes hacen una primera aproximación a la Carta de San Pablo a los *Filipenses*, como para profesores e investigadores de las Sagradas Escrituras, aún aquellos que desean sumergirse en las profundas aguas de la hermenéutica. Para ellos están especialmente destinadas las referencias bibliográficas y las notas al pie de página. Particularmente reservadas a estas últimas han quedado los comentarios gramaticales, lexicográficos y la crítica textual. Se hace así muy ágil y atrayente la lectura del cuerpo principal del texto.

Se recomienda no dejar de lado la lectura de la larga y prolija *Introducción*, porque en ella el A. no sólo nos presenta su metodología de trabajo (y aún más, nos deja conocer algo de su personalidad y su aproximación espiritual al mensaje de San Pablo), sino que allí expone desarrollos profundos sobre diversos temas de retórica, léxico, contexto y sobre todo de teología paulina.

No queda ausente del comentario de Fee el estudio de las resonancias sociológicas y eclesiológicas que la Carta debió provocar en su tiempo y debería tener aún en los nuestros (“Cristo, nuestra manera de vivir”). ¿Estamos ante un trabajo erudito? Podemos decir que sí, y mucho. Y tam-

bién ante una apremiante invitación a una vida en Cristo, nuestro gozo.

Silvia Bell

Teología Sacramental

CHAUVET, L.-M., *Della Mediazione, quattro studi di teologia sacramentaria fondamentale*, Assisi-Roma, Cittadella-Pontificio Ateneo Sant'Anselmo, 2006, 237 pp. (Collana Leitourgia - Lectiones Vagagginianae).

En el marco de la primera edición de las *Lectiones Vagagginianae* –en memoria de Cipriano Vagaggini y de su pensamiento, aplicado al rito cristiano, la liturgia y los sacramentos–, el gran teólogo en materia litúrgico-sacramental L. M. Chauvet presentó cuatro estudios de teología sacramental, teniendo como eje de interpretación la categoría de la *mediación* en el acceso a la manifestación de la verdad.

Para ello utiliza como herramientas la fenomenología –a través de las mediaciones amplias de las cosas–, la hermenéutica de P. Ricoeur –a través de las mediaciones amplias del texto y del lenguaje–, y las ciencias humanas. Desde esta perspectiva, la “modernidad”, bajo cuyo signo se encuentran los estudios presentados por el A., “es propiamente la época que toma conciencia de que las mediaciones forman el lugar o el ambiente en que acontece la verdad” (p. 20).

El primer estudio está dedicado a la mediación del cuerpo y de la sensibilidad en los sacramentos. El A. sostiene que la comprensión teológica de los sacramentos como expresión paradigmática de la corporeidad de la fe, está sumamente ligada a la renuncia del querer aprehender intelectualmente a Dios. Necesariamente se debe obrar una profunda conversión para que a través de la pesantez y opacidad de la mediación corpórea (cuerpo, materia, institución, tradición, etc.), se deje actuar a Dios.

Sumamente interesante resulta el aporte realizado por el A. al tratar, en el segundo estudio, el estatuto de la *Biblia litúrgica* –el *Leccionario*, libro litúrgico–, como novedosa relación entre Palabra y Sacramento. Parte del hecho que la Biblia es un *texto* que existe para cumplirse como *Palabra de Dios*. Ahora bien, el pasaje del *texto* a la *palabra* se realiza a través de la *lectura* que efectúa el sujeto creyente *Iglesia* en la *asamblea litúrgica* como ambiente de vida natural de la Biblia, teniendo necesariamente presente el contexto cultural, en una época y lugar concreto, en el que el *texto* se proclama y actualiza como *Palabra de Dios*, dando así identidad propia a la comunidad. De este modo, la Biblia alcanza la propia verdad en grado sumo cuando viene proclamada en la *Iglesia*, de la que la *liturgia* constituye el lugar donde se despliegan sus dimensiones constitutivas.

Biblia e Iglesia se co-pertenece de modo óptimo en la celebración litúrgica. Es más, Biblia y Liturgia se interpretan mutuamente en el seno de la Iglesia para expresar el *Hodie* de la salvación celebrada.

El tercer estudio retoma el clásico concepto de *analogía* para aplicarlo a la categoría de *sacramento*. Pensar teológicamente los sacramentos a partir del concepto *palabra* multiplica y enriquece las posibilidades. Aplicando la analogía el A. considera la *Palabra* en su doble modalidad sacramental: la de la Escritura y la del agua, del óleo o del pan y el vino santificados por el Espíritu.

Finalmente, en el cuarto estudio, el A. realiza una aplicación litúrgico-pastoral del modelo antes analizado al rito del bautismo de niños, referido a la praxis realizada en las periferias de París, donde ejerce su ministerio.

José Marcilla

JÜNGEL, E., *Essere Sacramentale in prospettiva evangelica*, Assisi-Roma, Cittadella-Pontificio Ateneo Sant'Anselmo, 2006, 224 pp. (Collana Leitourgia - Lectiones Vagagginianae).

En ocasión de la segunda edición de las *Lectiones Vagagginianae*, llevadas a cabo en la sede del Ateneo San Anselmo, Roma, el más importante de los teólogos evangélicos de la actualidad, Eberhard Jüngel, disertó sobre teología del sacramento intentando reflexionar científicamente y con un acercamiento netamente ecuménico.

En una primera parte analiza la noción de *sacramento como misterio*, remitiéndose para ello a la palabra *myterion* usada por el griego del Nuevo Testamento. Así, con san Pablo, y siguiendo más tarde con la exégesis de la Escritura realizada por San Agustín y Lutero, define como misterio al mismo Cristo, de tal modo que “urge sacar como consecuencia sistemática la consideración metódica de que la esencia del sacramento debe ser determinada a partir del misterio de Jesucristo, y no viceversa” (p. 39). De aquí que el evento de Cristo como grande misterio de Dios sea el *unum sacramentum* que viene en ayuda del hombre en su camino hacia la realización en la verdad.

En la segunda parte el A. estudia el *sacramento como signo y evento*, recorriendo el largo y a veces complejo vocabulario utilizado por la tradición eclesial para designar al sacramento. Parte de la autoridad que en occidente adquirieron los escritos de san Agustín sobre el tema, y a los cuales los autores posteriores siempre harán referencia. Así, el A. realiza un minucioso análisis –dentro de los límites de una disertación oral– sobre el significado hermenéutico de las distintas expresiones que el padre de la Iglesia usa para referirse a la realidad sacramental. A seguir, y en conti-

nidad con el pensamiento agustiniano, analiza el aporte de santo Tomás de Aquino, destacando su importancia para una comprensión ecuménica de la doctrina de los sacramentos y resaltando de un modo incisivo el fundamento de toda realidad sacramental en el misterio cristológico. Para evidenciar la relación entre los misterios del Verbo encarnado y los sacramentos de la Iglesia, Tomás apela a la categoría de *causa* con sus distintas diferenciaciones (causa agente principal y causa agente instrumental en sus diversos modos). A partir de lo hasta aquí analizado el A. piensa que, a pesar de las diferencias doctrinales entre la teología sacramentaria reformada y la romano-católica, el terreno se encuentra abonado para un diálogo ecuménico fructífero en materia de doctrina sacramental.

Teniendo presente lo anterior, en la tercera parte el A. presenta a Jesucristo como sacramento verdadero y propio de la humanidad y la cuestión de la sacramentalidad de la Iglesia. Retomando el estudio del uso cristológico-escatológico que hace el Nuevo Testamento de la palabra *mysterion* (*sacramentum*), afirma que se trata del plan establecido por Dios antes de la creación del mundo y que, en el mundo, se revela por la obra redentora de Jesucristo, sobre todo en su crucifixión y glorificación. De este modo, todo el mundo viene incluido en la glorificación escatológica de Dios a través de la unión para siempre del Hijo de Dios con la naturaleza humana. Así llega a afirmar que Jesucristo es el único sacramento, no sólo de la Iglesia, sino también de toda la humanidad (p. 151). En cuanto a la sacramentalidad de la Iglesia, según el A. la diferencia entre la concepción católica y la evangélica se encuentra en la interpretación que se da al concepto de *representación*. Para la Iglesia católica la gracia divina —presente en Jesucristo—, se hace presente sacramentalmente a través del *opus ecclesiae*, por lo que ésta se define teológicamente como sacramento fundamental y universal de salvación (cf. SC 5, 26; LG 1, 9, 48). Desde la perspectiva evangélica, según el A., la acción de representación vicaria de la Iglesia se puede comprender como un agente representativo, que deja operar las obras de Dios en Jesucristo con *acciones receptivas* (p. 165), por las que mediante la fe cree y de este modo *representa* la verdad del Evangelio en la manera más pura.

A partir de esta concepción sacramental evangélica de la Iglesia, y como prueba de ello, en la cuarta parte el A. presenta su comprensión del bautismo y de la eucaristía como las dos celebraciones sacramentales del único sacramento Jesucristo.

Celebramos la iniciativa de Cittadella editrice y del Pontificio Ateneo Sant'Anselmo de proporcionar a muchos la posibilidad de acceder a estas *Lectiones Vagagginianae*, mediante la publicación de las conferencias de eminentes teólogos de actualidad, realizadas en el marco de un sano y respetuoso pluralismo doctrinal en aras de posibilitar el diálogo ecuménico.

José Marcilla

Pneumatología

MADONIA, N., *Cristo siempre vivo en el Espíritu. Fundamentos de cristología pneumatológica*, España, Secretariado Trinitario, 2006, 334 pp.

El presente estudio –cristología pneumatológica– constituye, un acercamiento particular a Jesucristo a través del método cristológico que utiliza, teniendo como perspectiva fundamental y privilegiada la presencia del Espíritu en la vida y el misterio de Jesucristo. Se estructura en tres partes.

La *Primera parte* estudia el fundamento bíblico de la cristología pneumatológica, analizando e interpretando los textos lucano, paulinos y joánicos que la fundamentan. Centrándose exclusivamente en los textos que tienen que ver con la pascua. Para clarificar mejor su punto de vista, el A. se ayuda del esquema que propuso Y. Congar sobre la relación entre Cristo y el Espíritu en el Nuevo Testamento, presente de forma abundante en sus páginas, mostrándose como el modelo característico de toda la cristología neotestamentaria.

En la *Segunda parte*, pasa a la recepción de la cristología pneumatológica bíblica en algunos padres de la Iglesia, tanto en el momento de su gestación como en su posterior proceso hacia la logos-cristología. Es obvio que, vista la complejidad de la época patrística, resultaría bastante difícil hacer un estudio exhaustivo de cada autor y de sus obras más representativas. Por ello, centra su atención en aquellos autores que son más significativos –Clemente Romano, Ignacio de Antioquía, Pastor de Hermas, Justino, Ireneo, Hipólito, Tertuliano, Clemente Alejandrino, Orígenes, Atanasio, Hilario, Basilio–, lo que permite seguir el hilo conductor que llevó la *pneumo*-cristología bíblica a la gran *Logoschristologie* pasando por la primera *Geistchristologie* patrística. En el pensamiento patrístico no irá más allá del siglo IV. (Como ya se sabe, en el s. V se dio el paso definitivo a la logos-cristología).

Y en la *Tercera parte* presenta una visión sistemática de la cristología pneumatológica para confrontarla sucesivamente con algunos autores contemporáneos que le han dedicado diversas investigaciones. Esta propuesta sistemática intentará comprender y definir la identidad de Cristo y la Trinidad, sin olvidar las repercusiones que este planteamiento tiene en toda la teología dogmática, en particular la antropología, la eclesiología y el diálogo interreligioso.

Se ocupa del Espíritu y de Cristo no como una única realidad ambigua, sino como personas diversas puestas en diálogo en la fase más alta y significativa de su presencia, que es ser eventos escatológicos. Como lo dice el A.: “Es la vuelta a una cristología entendida a la luz del Espíritu,

que nos permitirá ya no sólo un renovador entendimiento de la identidad de Jesucristo sino también del resto de las Personas de la Trinidad, y, creemos, de toda la teología en general... La acción del Espíritu permite comprender a Cristo hoy como quien vive en Dios y extiende su propia presencia a la vida del individuo, de la Iglesia y del mundo, como aquel que está siempre vivo, por el Espíritu, como aquel que conduce a su cumplimiento la historia de la salvación y lleva al mundo a Dios”.

Ana M. Paracampo

Patrística

IRENEO DE LYON, *Lo mejor de Ireneo de Lyon. Contra las herejías – Demostración de la Enseñanza Apostólica*, A. Roperó (ed.), Barcelona, Clie, 2003, 735 pp. (Colección Grandes Autores de la Fe, 5).

Nos encontramos frente al primero de los grandes pensadores de la Iglesia de los primeros siglos: Ireneo de Lyon (s. II). El primer teólogo sistemático; él mismo habla del sistema de la teología, es decir, de la coherencia interna de toda la fe. Como escritor, busca dos finalidades: defender la verdadera doctrina de los asaltos de los herejes y exponer con claridad las verdades de la fe. A estas dos finalidades responden, exactamente, las dos obras que nos quedan de él, compiladas en la presente obra: los cinco libros *Contra las herejías* y la exposición de la *Demostración de la Enseñanza Apostólica*.

La primera, *Contra las herejías*, esencialmente contra los gnósticos y marcionistas, es una obra imprescindible para la comprensión y el estudio de la reflexión teológica y de la historia de la Iglesia en los primeros siglos del cristianismo.

La segunda obra, *Demostración de la Enseñanza Apostólica* o *Epideixis*, que al final de sus días san Ireneo dedica a un amigo suyo que le demanda la exposición del auténtico cristianismo, es lo que conservó en su memoria como verdades fundamentales del ser cristiano y de la predicación recibida. Con razón es tenida como el más antiguo Catecismo de adultos. En ella hace gala de una finura y cercanía humanas poco comunes.

Cabe resaltar que la polémica abierta en tiempos de Ireneo se hace nuevamente presente en la actualidad debido al hallazgo en Egipto de una versión copta de uno de los textos gnósticos, del que sólo se tenía noticias por las citas y condenas que del mismo hace el propio Ireneo. Se trata del *Evangelio –apócrifo– de Judas*, que ha abierto una importante polémica y causado no poca confusión. Ello hace que una nueva lectura de *Contra las herejías*, sea imprescindible para conocer lo que opinaban ya los cristianos

de la Iglesia primitiva, sobre el tal *Evangelio de Judas*, y para conocer la verdad sobre el tema.

Por último, es de alabar la forma pedagógica en que la colección de GRANDES AUTORES DE LA FE presenta los textos clásicos:

1º. En cada página, al margen, pone una columna con un resumen del pensamiento expresado en el texto, sobre todo sus frases claves. Incluyendo, por supuesto, en el cuerpo central del libro, la versión del texto completo, en un lenguaje actualizado y con fidelidad al original.

2º. Trae un completo índice temático de conceptos teológicos, que permite consultar con facilidad lo que el autor opina sobre las principales cuestiones de la fe.

Ana M. Paracampo

Monástica

TVEDTEN, B., *The motley crew*, Collegeville, Liturgical Press, 2007, 131 pp.

En un estilo coloquial y anecdótico desfila por estas páginas una “tripulación variopinta” que ha navegado durante siglos en la no siempre apacible vida monástica. A través de estas semblanzas de monjes y monjas santos o no tan santos, el autor, que es director de oblatos, quiere introducir, especialmente a los laicos, en la historia y la espiritualidad monástica, sazónándola con dichos y hechos de quienes hoy han recogido la tradición del *fortissimus genus*.

María E. Suárez

BERNARDO DE CLARAVAL, *Sermons sur le Cantique. Tome 5 (Sermons 69-86)*, Paris, Cerf, 2007, 532 pp. (Sources Chrétiennes, 511).

Con este 5º tomo la colección *Sources Chrétiennes* termina la publicación de los *Sermones sobre el Cantar de los Cantares* de S. Bernardo de Claraval, que se inició en 1996 y abarca los números 414, 431, 452, 472 y 511 de dicha colección. En este volumen se presentan los sermones que van desde el 69 hasta el 86, compuestos al final de la vida de Bernardo (1145-1153).

En la introducción, a cargo de P. Verdeyen, se señalan algunos de los sermones que tendrán particular importancia para la historia de la espiritualidad, sea por las diferencias con Guillermo de Saint Thierry sobre la unión mística del alma con Dios, por las confidencias de experiencias personales en la oración, por el llamado universal a la santidad, o

por las resonancias que su predicación tendrá en otros autores posteriores: Ruusbroec y San Ignacio de Loyola, entre otros.

En estos sermones se trasluce el tema principal de toda la obra: la experiencia directa del Verbo realizada por el alma amante, como testimonio personal que caracteriza la nueva espiritualidad del siglo XII. En esta nueva aproximación al misterio Bernardo es tributario de la tradición agustiniana, puesto que ya en sus Confesiones, Agustín había dicho que el Verbo divino se comunica al alma humana, no por las ventanas de los sentidos corporales, sino por los sentidos espirituales (Conf X, 27, 38). Del testimonio personal, Bernardo pasa a un anuncio universal: toda alma humana es llamada a la alta gracia de las bodas espirituales en Cristo, afirmando de esta manera la grandeza de la vocación a la que el hombre es convocado.

El texto latino presentado retoma la edición crítica de *Sancti Bernardi Opera* realizada por J. Leclercq, con algunas correcciones que son indicadas en la introducción.

El volumen finaliza ofreciendo al lector un índice temático: palabras que se refieren a cuatro temas principales: conocimiento, voluntad, vida espiritual y vida común. Y un índice de Realia: términos que hacen referencia a animales, arte y literatura, caballería, armas, medicina, liturgia, etc. Estos índices abarcan el conjunto de la obra, siendo de gran utilidad para la investigación.

No resta más que felicitar a la colección *Sources Chrétiennes* por tan cuidadosa edición que sin duda está llamada a ser referencia obligada para todos los estudiosos de la espiritualidad cisterciense y medieval.

Alejandro Alonso

DÉNIZ YUSTE, H., *Apuntes artísticos de la cartuja de Granada a través de inventarios del siglo XIX*, Salzburg, Universität Salzburg, 2007, 134 pp., ill. (Analecta cartusiana, 249).

Este libro refleja el resultado del relevamiento del patrimonio artístico de la Cartuja de Granada según los inventarios del siglo XIX: 1820, 1844, 1866 y 1867.

Gracias a estos documentos hallados en diversos archivos de la ciudad de Granada, es posible hacerse una idea de los bienes muebles que enriquecieron dicha casa y del daño irreparable sufrido a lo largo del tiempo: robos y dispersión de obras.

La A. hace hincapié en la producción pictórica, considerando que el estudio del resto de las obras artísticas, como el de los artífices que trabajaron en la Cartuja, requerirían sendas monografías.

Pedro Gómez

Espiritualidad

BLAKEBROUGH, D. S., *La Renovación en el Espíritu Santo*, Salamanca, Secretariado Trinitario, 2006, 794 pp. (Koinonia, 41).

Desde el comienzo la autora nos advierte que la Renovación carismática es una realidad compleja. Para muchos todavía hoy, después de cuarenta años de vida de esta experiencia en el Espíritu Santo, puede costarnos entender sus manifestaciones. La A., mujer comprometida en la Renovación, además de haber estudiado en profundidad este fenómeno eclesial, nos presenta su tesis por la cual podemos leer y comprender en una exposición interesante y accesible los orígenes históricos y el extraordinario aporte a la vida de toda la Iglesia. Sus estudios teológicos en las Universidades Pontificias de Comillas y de Salamanca donde obtuvo su doctorado, es el respaldo de autoridad de este trabajo.

La tesis está dividida en cuatro grandes partes, de las cuales la central es la tercera, que es el marco doctrinal donde se van desarrollando en forma sucinta los seis documentos de Malinas elaborados por el Card. Suenens a pedido del Papa Pablo VI, y que van de los años 1974 a 1987. Colaboran allí grandes teólogos de la talla de Y. Congar, K. Rahner, R. Laurentin y hasta el mismo Card. J. Ratzinger.

La primera parte del libro se ocupa de los orígenes históricos de la Renovación, donde vemos nacer dentro del ambiente universitario norteamericano esta efusión del Espíritu Santo en 1967. Si bien se reconoce un cierto influjo pentecostal protestante, tanto la A. como los iniciadores de la Renovación y hasta el mismo Card. Suenens, al serle encomendada la guía de este “movimiento” –palabra no bien acogida por los miembros de la Renovación– se cuidan de identificarse con el pentecostalismo. Es más, rechazan apelativos como “pentecostalismo católico”, ya que, aclara la A., el pentecostalismo no se somete a ninguna autoridad, separándose de sus propias iglesias, en cambio la Renovación ha buscado desde sus comienzos inserirse dentro de la misma Iglesia y someterse a su autoridad.

Quizás sea el sexto documento de Malinas el que nos ayude a ver cuál es la esencia de la Renovación, y el documento lo plantea en forma negativa: no es un movimiento en sentido sociológico, no tiene fundador (el Espíritu Santo sería el fundador), no es homogéneo, no impone obligaciones, no se entra a la Renovación sino que la Renovación entra dentro nuestro si aceptamos su gracia. A través de otro “no” se llega al “sí”, se puede ser al mismo tiempo franciscano, o dominico, o jesuita y estar abierto a la Renovación.

Laura C. Kassabchi

BONA, G., *Via Compendii ad Deum. Via breve a Dio (1657)*, Firenze, Leo S. Olschki Editore, 2006, 325 pp. (Biblioteca Della Revista di Storia e Letteratura Religiosa. Testi e documenti, XIX).

Figura de vasta influencia en la primera mitad del s. XVII, Giovanni Bona (1609 – 1674), cisterciense, fue prior del convento de Asti, luego abad de Mondovi y general de su congregación. El papa Clemente IX lo creó cardenal y fue consultor de varias Congregaciones en Roma. Según Pío X “.su erudición en materia litúrgica y su ciencia teológica lo colocaron por encima de sus contemporáneos. Así como los trabajos que publicó tienen como base la piedad de su autor, así también el fin que persigue no es la ciencia por la ciencia, sino la ciencia para la gloria de Dios y la salvación de las almas”. Como el mismo A. afirma en el Prefacio de la *Via breve*, la finalidad del libro es que éste ayude al lector a alcanzar la verdadera y eterna salvación. No desea dar instrucciones sobre la manera de leerlo ni ponderar la excelencia de la materia tratada ya que ninguna es más importante que unirse rápidamente a Dios. Para ello existen dos vías: una, llamada escolástica, es ordinaria, la otra, mística, es secreta. Ésta es la que propone en sus obras, en la que describe la perfección como unión amorosa del alma con Dios a la que no se puede llegar si no se abandona todo afecto puramente natural. La perfección no es fruto del esfuerzo humano sino don de Dios que corona normalmente la oración y los esfuerzos del asceta. Su espiritualidad es tradicional. Muy buen conocedor de los Padres, los cita abundantemente como también a sus contemporáneos, entre ellos Francisco de Sales e Ignacio de Loyola. Su obra se inscribe en la corriente mística que floreció en su siglo en una cierta oposición con la escolástica.

En los capítulos I-IV de la *Via breve* define la teología mística diferenciándola de la escolástica. El capítulo V es una transición al método que propone para que el alma se una más rápidamente a Dios: las Aspiraciones. Éstas tienen una doble función: expresar la aspiración y el deseo del corazón y dirigir el deseo al único objeto como un dardo lanzado al corazón de Dios. Por esto se les llama también “jaculatorias” o saetas.

Los capítulos VI-VIII tratan del fin, la fuente y la materia de las Aspiraciones, los capítulos IX-X de la contemplación y los capítulos XI-XIX nos proporcionan abundantes ejemplos de Aspiraciones para diversos tiempos, estados de alma o situaciones. El capítulo XX corona la obra con un breve tratado sobre la naturaleza del amor. La Introducción de Sabrina Stroppa sitúa la obra en su contexto histórico, teológico y espiritual.

El mandato evangélico de “orar siempre” ha sido una preocupación constante de los espirituales de todos los tiempos. Las Aspiraciones de Bona, que al decir de S. Stroppa son como un “segundo Salterio, adap-

tado a la vida de clérigos y laicos”, pueden ser muy útiles a los hombres y mujeres de nuestro siglo, que pocas veces encuentran el tiempo para orar y también sugerirles esas breves “elevaciones” del alma que nos mantienen en diálogo con Dios en medio de la agitación del mundo.

María E. Suárez

Homilética

GIRARD, Y., *Croire jusqu'à l'ivresse!*, Québec, Anne Sigier, 2006, 349 pp.

El A., monje cisterciense, propone en las páginas de este libro, una mirada nueva sobre los textos bíblicos de los domingos y fiestas de los tres ciclos litúrgicos. Sin pretender ser un comentario bíblico, este trabajo es una serie de reflexiones a partir de la Palabra. Con estilo sereno y llano, sin estridencias pero cargado de matices, estos escritos recuerdan la figura de la Sabiduría bíblica, donde las palabras cumplen su función en el plano de la reflexión. El A. parece haberse propuesto que sea la misma Sabiduría bíblica quien transmita el mensaje con esa nueva mirada. Así, los textos dominicales y festivos tienen en este libro un puerto de llegada al corazón del lector.

Esta obra puede constituirse en libro de cabecera para quien quiera quedar plenificado con estas meditaciones, cuyas palabras parecen brotar de una copa desbordante que invita a una santa ebriedad.

Pedro Gómez

TURČINOVČ, J., *Una voce dalla cappella di Gesù ferito*, Milano, Jaca Book, 2007, 157 pp. (Collana Già e non ancora, 437).

Desde su pertenencia a la Iglesia católica croata y ocupando las cátedras de Teología oriental y de Teología ecuménica, Josip Turčinovč (1933-1990) ha trabajado denodadamente por el ecumenismo publicando libros, estudios y artículos científicos. Tarea realizada en condiciones no favorables, por la situación política en que se encontraban Croacia y la ex-Yugoslavia, y dentro del espíritu suscitado por el Concilio Vaticano II en los movimientos nacidos por la época.

No obstante, el libro que aquí presentamos trata de otra actividad muy querida por P. Josip: el anuncio vivo del mensaje divino. Se trata de una selección de homilías del A. dadas en la capilla del *Jesús herido*, en Zagreb, a las que se agregaron algunos discursos. En ellas se encuentran algunas constantes, partiendo siempre del anuncio del Evangelio de Jesucristo. Así, podemos observar la cercanía de un Dios que se inclina

hacia el hombre desconcertado y enfermo, aceptándolo como es. Para ese hombre, según P. Josip, Dios tiene un futuro de esperanza. En el lenguaje y en las expresiones del A. encontramos no pocas semejanzas con las utilizadas por el Papa Juan Pablo II en sus discursos dirigidos al hombre de fines del siglo XX y comienzos del tercer milenio.

Las homilías son presentadas en tres partes, según los siguientes criterios:

1º) Como introducción al misterio de Cristo se reúnen los temas principales y que hacen a la esencia del cristianismo, a partir del testimonio dado por Jesús en los Evangelios.

2º) Desde la perspectiva del tiempo del Espíritu, que es tiempo de la Iglesia, se presentan el anuncio del Evangelio, la llamada a la misión en el Espíritu Santo y a la colaboración libre y amorosa del cristiano con Dios, en sinergia humano-divina.

3º) Finalmente, la escatología. En esta parte encontramos temas como la justicia, el perdón, la salvación, el don de Dios, la persona concreta del Emanuel, pero desde una mirada que apunta hacia la casa del Padre de nuestro Señor Jesucristo.

En definitiva, en estas páginas el lector encontrará, más que un orador, el testimonio de un hombre que trató de vivir el Evangelio hasta las últimas consecuencias.

José Marcilla

Historia

MONTINARO, G., *L'Epistolario di Ludovico Agostini. Riforma e utopia*, Firenze, Leo S. Olschki, 2006, 293 pp. (Biblioteca dell'«Archivum Romanicum». Serie I: Storia, Letteratura, Paleografia, 335).

Ludovico Agostini (1536-1612) representa a uno de los tantos personajes que ve caer los ideales utópicos y humanistas del siglo XV y que no encuentra tampoco en la contrarreforma de la Iglesia post-tridentina una verdadera solución a la crisis que vive Europa entera. Autor de varias obras que tratan de ayudar a la reconstrucción del ideal del *Humanismo*, L. Agostini deja en su epistolario un claro testimonio de alguien que se aleja de proyectos culturales y políticos inspirados por las virtudes del clasicismo de la época, para refugiarse en una interioridad religiosa que no sólo responde a la única salida posible que encuentra a la crisis, sino también a su propia angustia por los desórdenes en la vida cor-

tesana y política del momento.

En esta tesis de Doctorado el A. presenta la edición crítica de las 122 cartas que han quedado de Ludovico Agostini y que son un testimonio de la verdadera realidad que viven, como él, tantos personajes que sólo son conocidos en la historia por su simple nombre o participación social, pero a cuyo drama interior no siempre es posible conocer ni acceder, dado el desinterés por este tipo de ediciones documentales, que son en muchos casos la única fuente para una comprensión acabada de toda la realidad vivida.

Fernando L. Rivas

Literatura

CASSAGNE, I. DE, *Horizontes de Eternidad, el Paraíso de Dante comentado*, Buenos Aires, Del Umbral, 2007, 342 pp.

La exquisita sensibilidad de Inés de Cassagne, con su amplia sabiduría y conocimiento filosófico y espiritual, escudriña la profunda y maravillosa Obra del Dante, y la esclarece en la propia claridad del autor haciéndonos más cercano y accesible el “Paraíso”. Tan cercano que ascendemos con él en la segura certeza y en el deseo de comenzar, o recomenzar, de avivar, o de reavivar el camino hacia Dios por medio del único Camino, Verdad y Vida, sostenidos en el fundamento que Inés de Cassagne aporta tanto en las acertadas citas bíblicas, o documentos de la Iglesia, de los Padres de la Iglesia, como de Santos o filósofos...he ahí la exquisita riqueza de su conocimiento, de su sabia reflexión, del aporte clarificador a la Divina Comedia.

Y, por sobre todo, la humildad con la que la A. se acerca a Dante hace resaltar en la honda sencillez de su reflexión y de su lenguaje, la majestuosa belleza de los versos transidos de ansias de Dios en la búsqueda incesante de todo hombre tocado en el corazón por la Claridad de lo Divino, caminando con los pies desnudos por la tierra pero con los ojos fijos en el Paraíso, culmen y meta de todo camino: Contemplar eternamente las maravillas de Dios.

Inés de Cassagne nos lleva de la mano de Dante a la maravillosa contemplación del autor de aquel “*Amor que mueve al sol y a las estrellas*”.

Maria del Carmen Lomas

Varios

SVENSSON, M., *Ética y Política. Una mirada desde C. S. Lewis*, Barcelona, Clie, 2005, 156 pp. (Colección Pensamiento Cristiano, 19).

El autor parte en este libro de la constatación de un hecho concreto: la escasa o nula participación de los cristianos evangélicos en cuestiones de la vida política. El objetivo de esta obra pretende ser un aporte que ayude a corregir esto. Pretende poner al alcance de todos, las ideas políticas que durante siglos han ido de la mano con el cristianismo, aunque no siempre se trate de ideas específicamente cristianas. Sin embargo, la idea no es escribir una historia del pensamiento político cristiano, sino exponer las ideas en un solo autor: Clive S. Lewis.

La elección no es antojadiza, se trata de un autor de una amplísima formación y que, aunque no fuera un pensador político, continuamente se veía obligado a hacer observaciones que resultan interesantes para una exposición relativa a ese plano. De este modo, la vida política aparece con su verdadera forma: no como una sección de la vida humana, algo en lo que uno preferiría no entrar, sino como algo que más bien nos encontramos en todos los aspectos de la vida: somos seres sociales y nos damos cuenta de eso, ya sea que hablemos de teología, literatura, ciencia o derecho. Es ahí, en estos temas, donde hay que ver lo que son las distintas concepciones de la política.

El presente libro abarca una variedad bastante amplia de temas, porque al tratar sobre vida pública, el A. ha tratado de tocar casi cualquier cosa que se encuentre en relación con ella. Así, el lenguaje, el progreso, las ciencias, son temas de este trabajo y se ha buscado deliberadamente esta amplitud para que nada quede sin ser mencionado.

Pedro Gómez